

Dos pláticas inéditas del P. Sebastián de Mendiburu

FRANCISCO ONDARRA

HACE unos años publicábamos en esta misma revista un trabajo sobre un manuscrito de pláticas en el dialecto guipuzcoano ¹. Expresábamos en él que no sabíamos quiénes fueran los autores de las pláticas, que serían dos, siendo el primero de ellos responsable de las cuatro primeras, y respondiendo el segundo de las restantes. A esta segunda parte del manuscrito se refiere cuanto exponemos en el presente trabajo. Tampoco conocíamos el lugar y la fecha de composición.

Sobre el autor, hacíamos observar que las alusiones más frecuentes eran a la Compañía de Jesús y a santos de la misma.

Fijábamos la fecha entre los años 1800 y 1816, basándonos para ello en algunos textos que aparecían en la obra. A decir verdad, no nos dejaba de llamar la atención el ambiente que se respiraba en las pláticas, más propio de épocas anteriores, pues al leer las mismas uno se cree a veces hallarse en el apogeo de las luchas con los *turcos* o de la fiebre del oro de las *Indias*.

Gracias al P. Patxi Altuna, sabemos ahora que el autor del original de nuestro manuscrito guipuzcoano es el P. Sebastián de Mendiburu ². Habría sido compuesto en Italia, en alguna fecha entre los años 1767 y 1782. Pudo ser traído de Bolonia a Loyola por alguno de los compañeros del P. Mendiburu que regresaron el año 1815. El año 1823 está en poder del escritor vasco Juan Bautista Aguirre, párroco de Asteasu, en cuyas manos habrían depositado los jesuitas al tener que exiliarse de nuevo a Italia el año 1820. Apunta Altuna que uno de los pocos compañeros sobrevivientes de Mendiburu, que regresaron de Bolonia a Loyola, era el P. Sorarrain, natural de Asteasu.

Hacia el año 1869 estuvo el manuscrito en los Mártires u Osintxu, el conocido barrio de Bergara, donde lo usaban para la predicación. Altuna copia parte de una carta dirigida al P. Arana por el P. Lasurtegui: «La obra del P. Mendiburu la tengo aquí, pues me la (ha) embiado mi sobrino de los Mártires. Me dice

1. FRANCISCO ONDARRA. *Manuscrito de pláticas en euskera guipuzcoano en los Capuchinos de San Sebastián (I)*, Fontes Linguae Vascorum, 1978, págs. 525-546; (II), 1979, págs. 91-119.

2. PATXI ALTUNA. *Mendibururen idazlan argitaragabeak*, Colección Euskararen Lekukoak-4. Bilbao, 1982. Son dos volúmenes, de los cuales utilizamos nosotros el primero en este trabajo, desde la pág. LVIII hasta la LXVIII de la introducción.

que quisiera tenerla alguna temporada, pues se vale de ella para las pláticas de su Iglesia. Se lo he dicho al P. Garciarena y me dice que la puede tener mi sobrino, pues ya sabemos dónde se conserva para en caso que necesite. Por de pronto el P. García anda mal de los ojos, no puede trabajar en ese asunto». La carta es de 1869.

Comprueba Altuna que en el tomo primero, de los tres que comprendía la obra, falta un cuadernillo, que contenía las pláticas XVII, menos un trozo perteneciente al comienzo de la plática, y XVIII. Las considera perdidas definitivamente: «betiko galdutzat jo beharko dugu (kuadernilloa), damurik. Bi sermoe ia oso galdu zaizkigu horrenbestez XVII eta XVIII» (pág. LVIII).

1. *Mendiburu traducido al guipuzcoano*

Volviendo a lo afirmado al comienzo de nuestro trabajo, debemos decir que el primer volumen de los dos publicados por Altuna —el tercer volumen no ha sido localizado— se halla traducido o acomodado al dialecto guipuzcoano. Y hemos de añadir que los sermones perdidos no lo están tanto, pues se hallan íntegros en esta versión, y son los que publicamos ahora ³.

Es bien sabido que Mendiburu, aunque nacido en Guipúzcoa, escribió en el dialecto algo navarro septentrional, por ser ese el vascuence de su pueblo natal, Oyarzun; y por haber vivido y trabajado largos años en Navarra. No queremos con esto afirmar que escaseen los elementos guipuzcoanos en sus obras, que son una mezcla de navarro y guipuzcoano.

2. *Fecha de la traducción*

Creemos, como en el trabajo arriba mencionado, que se realizó a principios del siglo XIX. Pero no pudo ser antes del año 1815, fecha en que habrían traído el manuscrito sus compañeros sobrevivientes, cuando de Italia se trasladaron a Loyola. En la traducción se supone que los jesuitas no funcionaban como asociación, lo que sucedió de nuevo entre 1820 y 1828. Sabemos además que el original estaba en poder de Juan Bautista Aguirre en 1823. Apuntamos como fecha probable algún año entre 1820 y 1828. Naturalmente, las citas que probaban la composición en el siglo XIX del manuscrito por nosotros manejado estaban cambiadas por el traductor.

Creemos que el papel utilizado no va contra la fecha indicada. Vemos en él como filigrana o marca de agua una concha y la inscripción URANGA. Martín José de Uranga ⁴ recibe el año 1818, de su tío Martín Olano, la fábrica de papel de Iguerondo, la cual mejoró considerablemente en 1826. El papel con esa filigrana puede muy bien ser de esa época.

3. En el manuscrito aludido en la nota número 1 faltan las pláticas correspondientes al cuarto domingo de adviento, a los cinco domingos de cuaresma y a la festividad de Corpus Christi: siete en total. Tampoco se ha traducido el prólogo o *Iracurleari* de Mendiburu.

4. SEBASTIAN DE INSAUSTI. *Nemesio Uranga*. BAP, 1966, págs. 173-190 (Ver págs. 181s.); ANTONIO MARIA LABAYEN. *Escenas papeleras*, Zarauz 1947 (Ver sobre todo págs. 153 ss.).

3. *Autor de la traducción*

Seguimos sin saber quién acomodó la obra al guipuzcoano. No fue Juan Bautista Aguirre, pues escribe de un modo claramente distinto sus obras originales. No olvidemos además que Aguirre muere en 1823. Pudo ser alguien relacionado con él, a cuyas manos hubiera ido el manuscrito después de su muerte. Hemos pensado en el sobrino del P. Lasurtegui, que hacia 1869 ejercía el ministerio sacerdotal en Osintxu, barrio de Bergara. Pero tememos que éste nos lleve a fechas demasiado tardías, aunque no imposibles, pues vemos en Altuna (LIX, párr. 3) que en 1868 tuvieron que ausentarse de nuevo los jesuitas de Loyola, disueltos tras la caída de Isabel II.

4. *El cambio al guipuzcoano*

Mostramos brevemente algunos cambios morfológicos, de léxico y sintácticos que hallamos en dos textos típicos que colocamos al lado del original de Mendiburu: textos A y B.

A. Lanez, ta nequez izutzen ez dena dà amore lan guille gugandic Jesusec escatzen duena ta gure amore hau alde onetatic ere Jesus beraren amorearen eracoa dà; bada neque ta nequetan cèn ta esquergabeen artean jaio ceneco gure Jesus maitagarria. Jesusen horduco neque gogòrrac adieracià guelditzen dirà, uquituz len esan dugunarequin, noiz, nòn ta nola jaio cèn aguertu dugùn aldian; bada badaquizu cein òzcorra ta cein mimbereà dèn aur jaio bèrria; badaquizu, jaio horduco oial berotan bildu ta seascan luma edo colchoi gaiñ leuñean ezarri ta estali ta ere, egon oi dela aur gaisoa negar ta carraisi, egonagatic guela beròan ta aiceric sarcen ez dèn toquian; ta badaquizu aditu dezunarequin cembat otz-vide ta negar-gai arquitu zuèn Jesusec eta jaio ceneco arquitu cela ichol char urratu, guelaric, seascaric, lumaric, colchoiric, suric edo berogarriric baguecoan, ta ichol, bazter gucietatic edo ascotatic beinzat aiceari sar-videa ematen cion batean (págs. 106-107).

Lanez, ta nequez izutcen ez dana da, Jesusec gugandic escatcen duen amore languillea; eta gure amore au dà alde onetatic ere, Jesus beraren amorearen eracoa; bada nequetan, ta esquergabeen artean arquitu zan, jaio zaneco gure Jesus maitagarria. Jesusen orduco neque gogorrac adieracià guelditcen dira, len esan degunarequin, noiz, non ta nola jaio zan aguertu degun demboran: bada badaquizu cein ozcorra, ta cein mimberean dan aur jaio berria; badaquizu joio-orduco (sic jo-) oyal berotan bildu, ta seascan luma edo colchoi leunen gañean ezarri, ta estalita ere, negarrez, ta carrasiz egon oi dala aur gaisoa, guela beroan, ta aiceric sartcen ez dan toquian egonagatic ere: ta badaquizu aditu dezunarequin, cembat otz-vide, ta negargai arquitu cituen Jesusec, echola char urratu batean jaioric arquitu zanean, guelaric, seascaric, lumaric, colchoiric, suric edo berogarriric batere gabe; bada eguiaz jaio zan, bazter gucietatic edo ascotatic beintzat, aiceac sar-videa ceucan ganadutegui batean (págs. 69-70).

B. Gaia: Onceco luza-videac galcen du becataria ⁵.

Eguin behar diràn videz ta demboran gauzac ez eguitea dà gauz anima nagiuen aguitz galgarria. Gure gauzen eguin-videa dà Jangoicoac bere Legue zucenez eguin diguna ta orien eguin dembora Legue berac beretzen duena edo Elizac Jangoicoaren icenean Doctorez, Predicariz ta libruz adirazen diguna. Gauz oriez guc ere ta dembor orretan eguiteco eguin behar duguna dà eguin aldia datorren horduan gueren buruac ongui prestatzea ta aldia datorren aldian artan gu astea ta lana bucatu arte gucian contuz ta viciro haritzea. Hau cen, dio S. Pabloc egungo bere Epistolan, lastercaco ta ezpatazco beren jocoan irabaci nai zutenac eguiten zutena: beren aldian arinqui ibilcea ta batetic bestera beren gorputzac eta besoac erabilcea ta hau galerazten zutèn janedanac utzi ta me-meequi janez ta olio z zañac biguinduz beren buruac beren eguitecoraco ongui maneatzeta. S. Pabloc ere, berac dionez, berea behar cen guisan eguin naiez eguiten zuena cen gorputzaren baruz ta nequez bere barrena ta barreneco pasione guciac escur-ecarcea, oriec hura bere azpira ta gal etzetzaten beren aldiren bat arra— (pág. 217).

Gaya. Onceco luza-videac artceac galtcen du pecataria.

Eguin bear diran videz ta demboran gauzac ez eguitea dá, anima nagiuen calte aundico gauza. Gure gauzen eguin-videa da, Jaungoicoac bere legue zucenez eguin diguna; eta oriec eguiteco dembora dá, legue berac agintcen duena, edo Elizac Jaungoicoaren icenean, eta onec Doctorez, Predicadorez, ta liburuz adierazten diguna. Gauza oriec era, eta dembora orretan guc eguiteco, eguin bear deguna da, eguin aldia datorren orduan, gueren buruac ondo prestatcea; eta aldi artan gu asitcea, ta lana bucatu arte gucian, contuz, ta viciro aritcea. Au zan, dio San Pabloc gaurco bere Epistolan, lastercaco, ta ezpataco beren jocoan irabaci nai zutenac eguiten zutena; eren demboran arin ebiltcea, eta batetic bestera eren gorputzac, eta besoac erabiltcea; eta onetaraco prestatcen ciran jan edanac utci, ta dietan egonaz, ta olio z zañac bigunduaz, eren buruac beren eguitecoraco ondo meneatceco; eta San Pabloc ere, berac dionez, eguiten zuena zan, gorputzaren barauz ta nequez bere barrena, ta barreneco pasio guciac escura ecartcea, eren aldiren bat arrapatcen zuten demboran, seculaco galdu etcezaten (pág. 179).

En la *grafía* observamos la abundancia de acentos en los textos de la columna izquierda, frente a tan solo tres casos en la derecha, que coinciden siempre con la forma del auxiliar verbal *da*.

Mendiburu emplea *b-* inicial en varias palabras, como *hau*, *horduco* y *haritzea*; su traductor la quita siempre. Usa la *-b-* intervocálica en *behar*, que el traductor cambia a *bear*.

Mendiburu es más parco en el uso de los signos de puntuación —puntos y punto y comas— que su traductor.

En el campo *morfológico*, vemos que mientras Mendiburu usa *den*, *cen* y *dugu*, esas formas verbales se han guipuzcoanizado en *dan*, *zan* y *degu*. Además de otras variantes morfológicas no tan significativas. Destaca la supresión de *-a* final en

5. Este fragmento es lo único que queda de la plática XVII, correspondiente al domingo de septuagésima, en el original de Mendiburu.

Mendiburu, como *gauz y dembor* del texto B, cuya reposición se verifica en la traducción: *gauza y dembora*. No debemos pasar por alto el cambio de *libruz* (B) en *liburuz*.

El vocabulario es la parcela donde menos cambios o sustituciones se hallan. Encontramos *aldian* cambiado por *demboran* (A), *aguitz galgarria* convertido en *calte aundico* (B), *berexzen* en *aguintcen* (B) y *egungo* en *gaurco* (B).

Sintaxis. Cambio significativo en el proceso de paso a otro dialecto es el empleo del acusativo en lugar del genitivo «*orien eguin dembora*» convertido en «*orier eguiteco dembora*» (B). Es llamativo el cambio de orden en las palabras: «*amore languille gugandic Jesusec escatzen duena*» (A), que se convierte en «*Jesusec gugandic escatcen duen amore languillea*». A veces se introducen alteraciones sintácticas más grandes: «*badaquizu...cembat otz-vidé ta negar-gai arquitu zuén Jesusec eta jaió ceneco arquitu cela ichol char urratu, gueláric, seascáric, lumáric, colchoiric, suric edo berogarriric baguecoan*» (A), transformado en «*badaquizu...cembat otz-vidé, ta negargai arquitu cituen Jesusec, echola char urratu batean jaioric arquitu zanean, gueláric, seascáric, lumáric, colchoiric, suric edo berogarriric batere gabe*».

Terminaremos este apartado comparando los cambios y transformaciones que se verifican en otras partes de la obra que nos ocupa.

En lo *morfológico* comprobamos que no es raro dar con formas como *epinten*, *iracurten*, etc. Así, tenemos *epinten* (manuscrito guipuzcoanizado, pág. 52) por *ezarcen* (Altuna, 81) de Mendiburu; *iracurten* (52) por *iracurcen* (81); *erorten* (53) por *erorcen* (81); *jarten* (527) por *jarcen* (534); e *iraulten* (555) por *iraulcen* (553).

Usa el verbo *egin* como auxiliar transitivo. Así, *esan daquieque* (541,5) se ha convertido en *esan daquiquea* (535); *gaztiga daquiqueon* (82,2) en *abisa daquiqueon* (53); «*guri barca diezagun*» (380,3) en «*Guri...eman degigun*» (384); *esan dezon* (489,2) en *Esan degion* (469); *eguiteco* (160,1) en *eman deguiozcan* (112); *ematen dizun* (369,2) en *Eman deguizun* (336); «*Jaincoac diela*» 'Dios les dé ello a ellos' (184,1) en «*Jaungoicoac eman deguizuela*» (139); *eguin cequiqueon* (511,5) en *eguin cequioquean* (499); «*atseguin eguiñen ciona*» (511,3) en «*atseguin eman ceguiom*» (499); etc.

En el *léxico* sustituye *epini* por *ezarri*, *gaztigatu* por *abisatu*, etc. Así, *epinten* (52) por *ezarcen* (81); «*gaztiga daquiqueon*» (82,2) por «*abisa daquiqueon*» (53), *viciguide* (179,2) por *vici lagun* (131,3); *bada* (179,2) por *cerren* (132,1); *fite* (179,4) por *laster* (132,3); *onesteá* (181,2) por *amatcea* (135,2); etc.

Sermones inéditos de P. Sebastián de Mendiburu

Publicamos a continuación los sermones o pláticas que faltan en la edición del P. Patxi Altuna y que en la traducción al guipuzcoano que hemos comentado figuran en las páginas 179-198.

Para el domingo de Septuagésima.
¿Quid hic statis tota die otiosi? Math. 20
Gaya.
Onceco luza-videac arteac galtcen du pecataria.

Eguin bear diran vitez ta demboran gauzac ez eguita dá, anima naguien

calte aundico gauza. Gure gaucen eguin-videa da, Jaungoicoac bere legue zuce-
nez eguin diguna; eta oriec eguiteco dembora dá, legue berac aguintcen duena,
edo Elizac Jaungoicoaren icenean, eta onec Doctorez, Predicadorez, ta liburuz
adierazten diguna. Gauza oriec era, eta dembora orretan guc eguiteco, eguin
bear deguna da, eguin aldia datorren orduan, gueren buruac ondo prestatcea; eta
aldi artan gu asitcea, ta lana bucatu arte gucian, contuz, ta vícero aritcea. Au
zan, dio San Pabloc gaurco bere Epistolan, lastercaco, ta ezpataco beren jocoan
irabaci nai zutenac eguiten zutena; eren demboran arin ebiltcea, eta batetic bes-
tera eren gorputzac, eta besoac erabiltcea; eta onetaraco prestatcen ciran jan eda-
nac utci, ta dietan egonaz, ta olioaz zañac bigunduaz, eren buruac beren eguiteco-
raco ondo meneatceco; eta San Pabloc ere, berac dionez, eguiten zuena zan, gor-
putzaren barauz ta nequez bere barrena, ta barreneco pasio guciac escura ecart-
cea, eren aldiren bat arrapatcen zuten demboran, seculaco galdu etcezatzen ⁶.

Eguiten zuela au, dio San Pabloc, besteai gauza onac eguiten lagundu, ta
bere burua ez galdu naye: *ne, cum aliis predicaverint* (sic *pre-* y *-rint*), *ipse reprobis*
efficiat (1 Cor. 9.27); eta galdu nai ezpadegu guc ere, eguin bear degu gueren
prestaera; baita bere demboran gauzac ondo eguiteco, ta iristeco uste osoan esca-
tu ere humill humill Jaungoicoari bere laguntza; cerren Jaungoicoa da, dio Davi-
dec, estutasun gucietan, ta bear dan demboran laguntcen daquiena; eta era orre-
tan billatcen duenari, bere escu indarsua veatcen (sic *ve-*, y no *vc-* o *uc-*) ez
ioná: *quoniam non dereliquisti querentes* (sic *que-*) *te Domine*. (ps. 9.11). Eta Jaungoi-
coaren escu indarsuac laguntcen digula, eguin bear ditugu bere orduan, ta bear
becela, gueren eguiteco guciac, ta animaco gauzac. Au da cembait languillec era-
custen diguen gauza, gaurco Evangelio Santuan.

Ardandun edo mastidun batec billatu cituen bein goicetic alcituen languille
guciác; eta eguneco jornala señalaturic, bialdu cituen eren lanera; eta cerren aun-
dichoa zan masti au, irten zan berriz ere languilleen billa, eta arquitu cituenac
bialdu cituen masti berera, cegoten saria emango cielaco itzaren azpian. Irten
zan gueroago ta gueroago ere beste languille gueyagoren billa, eta bere atera-aldi
oetan eido cituenac ere, oro bat bialdu cituen ara bertara. Eguiteco berera atera
zan arrasaldean ere, eta arquitu cituenai esan cien: ¿Certan zaute emen alferque-
rian egun gucian? Jauna, lanic izan gabez gaude, iñorc deitu gaitzaquean beguira.
Ots bada, esaten die, ara nere mastian nai aimbat langai, ta zoazte ara.

Joan ciran oriec ere, beste leneco guciac becela, eta aritu ciran bearrean illu-
navar artean, eta artu zuen guciac eren saria, eguiten zuen lanaren alde. Aldi
onetan arquitu cituen mastidun on onec languille prestatuac, baita languille, na-
gusiaren itz bat aditu-orduko, lanera joan ciranac; et lana, beren orduraño utci
etzutenac: baña ez da au, esan zuen *Jesusec*, (au gucia contaturic), nagusi aundi
Jaungoicoari guertatcen zaiona: bada ascori esanagatic, eguin ditceela beren ani-
maren mastico lanac, guchi dira artaratcen diranac, edo au ondo eguiten duenac;
(Mat. 20.16); eta ez dute eguiten, guero eguingo duelaco uste galgarri gaiztoan.
Cein galdua, ta ustela dan onelacoen uste char au, ecustea izango da bada gaurco
nere eguiteco gucia.

6. Como queda dicho en la nota precedente, hasta aquí llega lo que se conserva de la plática XVII. Ver en la llamada a esa *nota 5* el texto original de Mendiburu colocado al lado del texto adaptado al guipuzcoano.

1

Ascoc uste dute luzaro vici bear duela mundu onetan, edo beintzat ez dirala illico gazte dirala. Argatic ez dira prestatcen ordua datorreneco eriotza on bat eguitera. Baña uste ustela da orien uste au, cerren arquituco dirán uste ez duten orduan eriotzaren ortz gogorretan, ta sepulturaco zulo illunean. Bayez, dio Jesu-sec: Uste ez dezuen orduan arquituco cerate illac, eta aguertuco da zuen contu estua artcera Jaungoicoaren Semea: *qua hora non putatis filius hominis veniet*. (Luc. 12.40) Eguia au gure gogoan sarreraci nairic, esaten digu San Agustinec: Esan du Jaungoicoac, barcatuco diola, bere pecatuaz damuturic, arganatcen dan, edoceñi; baña ez du esan, emango diola orretaraco bigar arteco vicia: *Deus conversioni indulgentiam promissit, sed dilationi diem crastinum non promissit*. Ala ere asco ta asco dira, bigar arteco vicia ececic, urte ascotaraco viciaren itza Jaungoicoac eman balie becela lasa, ta aisa dabilztanac; eta iltcen diran puntu berean Infernu vician ondatu bearrac. Zori onecoac oriec, Jaungoicoac eguiten balie, Españaico mutil bati bein eguin ciona.

Asco uste etzuen aldi batean, sartu zan onen errian Misio bat. Asi zan Misionista *penitencia*, ta penitencia oyuz escatcen; baita Jaungoicoaren gracia, ta Misio jubileoa irabazteco, Confesio on bana guciai escatcen ere. Baña beste guciac, Misionistari aditcen cioenarequin, damuz, ta negarrez beteac Elizan utciric, joan zan au Elizatic, aguitz aserratua Misionistagana. Sartu zan bere guisaco nescatzar galdu baten echean, eta asi zan esaten: Elizatic nator, bada ondo enfadatua: an utci dut Misionista berrichu bat, eriotza, ta eriotza aotic dariola. ¡Oriec guizonac! ¡Bazterren arrotzale, ta zarren, ta gazteen izugarri egoquiac! Gaztea naiz beintzat ni, eta osasuna onecoac, orrela bereala iltceco. Vicitza da beintzat nic nere gogoan ecarri nai dedana, eta ez eriotza beltz illuna. Guisa onetan egondu zan (berac cionez) egun gucian itzeguiten, eta bere tristurac arintcen.

Arrats artan irten ciran Misionistac calez cale (oy dan becela) cembait sententia labur esatera, predicatcera, ta cantatcera; eta mutill igueslea arquitcen zan eche-aldera ciranean, irten zan orien ojuetara gazte au leiora; eta Misionista batec esan zuen oy icaragarri batequin: *Adizazu gaztea, esan nai dizudana: gaur ongui dabillena, bigar illa arquitcen da*. Arritu zan au aditcean gure mutilla; quendu zan bereala bere leiotic; sartu zan Nescatzarraren guelan; ta ari, ta aren lagunai asi zan esaten, gogo gaiztoac ciona. Aspertu zan noizbait, joan zan bere echera, etzan zan lotara, Santu bat bazan bezain lasa, ta sosegu aundiarequin.

Loac artu ta laster esnatu zan, amets illun batequin esnatcen dan bat becela; eta asi zan ojuca echeco guciac alborotatcen. Deadarrac adituric, argana ciran guciac; eta orduan arrituric zana gucia, asi zan esaten: ¿Ez dezue ecusten barco procesio, ta Predicadore ura? ¿Cer Procesio, ta cer Predicadore, eranzun cioen, an bildu ciranac? Ametsetan zaude oraindic zu, ta esna zaitez: ez da emen orrela-co gauzaric. Bai, bai, esaten die mutillac; orain ere aditcen det nic, bart arc esaten zuena; eta da: *Adizazu gaztea, esan nai dizudana: gaur ongui dabillena, bigar illa arquitcen da*. Eta cer guerta ere, badaucat premia, eta Confesatu bear det nic; bada au eguin gabe iltcen banaiz, beti, ta seculaco galdua, ta condenatua naiz. Eta goiceco hordu bata baicic ezpazan ere, jaiqui zan bertan, Misionistetara joateco: galeraci cien beren loa, baña Confesatu zan bere gustora orietaco batequin. Eguna zan, arc bere Confesioa bucato orduco, eta bereala artu zuen Comunio

Santa; ceña recibituric sentitu zuen bere artean, secular alacoric izandu etzuen consuelo, ta atseguintasuna.

Andic zortci hordura, eman cion sabeleco min gogor batec, Jaungoicoac daqui cembat onacerequin; eta beste bi horduren buruan, guelditu zan ill otza. Bere oñace gogorrac quendu cioen casi itza; baña ala ere adieraci zuen, naico zuela, España gucian adieracia cedin Pulpitotic, ari guertatua; eta Predicadoreac eracutsi ta canta cezaten: *Ez, gaur ongui dabillena, bigar illa arquitcen da, ez: baicic: gaur ongui dabillena, gaur bertan illa arquitcen da.*

Orra mutill pecatari, luzaro vici-uste zuenarequin Jangoicoac eguiña; eta eguin oy du ascotan ta ascotan (ecusten degun becela) gaztea gaztetan iltcen uztea. Eta orregatic da eroa, ta guztiz eroa, betico bere burua galtceco videz dabillenac luzaro vicico delaco uste charrean, bere pecatuen Confesio eguiazco bat gueroraco uztea.

2

Era bereco eroa da, orain eguin dezaquean Confesio, ta Jaungoico billatcea, gueroraco, eta guero eguingo duelaco ustean, uzten duena; cerren guero ere arquituco duen, orain billatcen duen luza-bide ura bera. Bada orain arquitcen du luza-bide au, oraindic gueyago vicico dalaco uste eroan; ta ori bera guertatuco zayo guerosseago ere. Cerren guero ta guero ere usteco du vicico dala beste urte bat beintzat; cerren ez dan zarric ere, San Geronimoc dionez, vicitu dan baño, urte bat gueyago vici uste ez duenic. Eta orra nola achituco duen, Confesio on bat eguiteco luza-vide berriac.

Ecusten degu, nola dabilizan gazteac, jostatce, atseguintasun, ta festaric festa; eta arrotasun ero orietan dabilizalaco, ez dirala oroitcen ill bear dutenez ere. Gazte ez diranac eguiten dute berriz aleguiña gucia, eren buruai gazte eguin nairic; eta videac dacarren demboran saiacten dirala gazte-lanetan, ta gazteen modura, gazte oen joan etorri eroetan; eta au guertatcen zaiela, cerren viotcean sarturic dauqueen luzaro vici bearra, eren escuan baleuquea becela; eta orra gazte demboran gueroraco uzten diran gauzac, nola irauten, ta luzatcen diran zartuta ere.

¿Cergatic uste dezu, gazteac, eta gazte ez diranac ere billatcen duela, ez ontceco, orrembeste luza-vide? Eren pasio charrac, eta deseo galgarri eroac asse naye; eta cerren gure pasio sutuac diran, deseo galgarri eroaquin assetcen ez diran jaleac; eta cembat eta janago, gosea gueyago berritcen zayenac; suari, egurrac erreaz ta erreaz, gueyago erre naya berritcen ta aunditcen zaion becela: bada cembat eta gueyago gure passioai jaten ematen zaien, eta gaiztaqueri gueyago eguiñez dijoacen, ambat aundiago da orien ez ondu naya, ta gaiztaqueri berriac eguiteco gura; baita gauza onetaraco luza-vide berriac artu naya ere.

Bestela ere, gauza guc ondo eguiteco, ecusi bear degu, dagoquigun edo ez ura guc eguitea; eta cembat eta arguitasun guchiago degun gauza au guc ecusteco, ambat guchiago ecusico degu, ta eguin zaletuco guera. Ondo Confesatcea, atseguintasuc (sic -c) ciquiñac uztea, eta era bereco beste gauzac eguitea da, Jaungoicoaren arguiz, ta graziaz ecusi bear degun gauza; eta cembat eta pecatu guchiago degun, ambat Jaungoicoaren argui ta gracia gueyago izango degu gauza ura ecusteco. Ala, gazteac guerala, ta culpa, ta pecatu guchiago degula, Jaungoi-

coaren gracia ta argui gueyago dembora artan ecusten ezipadegu, bertatic ezagutu dezaguque, gueroago ta guchiago ecusico degula; eta gatzetan guri dagoquiguna dala, bertatic Infernuraco vide gaiztoac uztea, Ceruco ibillera onac artcea, eta ondo ondo Confesatuaz, vicitza berri ón bat eguiten astea. Bada bestela guertatuco zagu, Cristo gure Jaunaren Paraboiaco (sic *-oia-*) guizon ondasundunari guertatu citzaiona.

Guizon onec eguin cituen bere lur-maneatceac, ta ereite onac: eguin cituen mastico ondeo-lanac, ta beste guciac; baita bere gari-jorrac belar-quentceac, ita, trilla, gari garbitce, ta gari-sartceac ere. Azquenean eguin cituen bere mats-bilce, carrayatce, ta mats-estutce guciac ere; eta ondoren bete cituen gambarac gariz; baita upateguico upelac ardoz ere: eta oec onela epiñi ondoan etzan zan lotara; eta loa cetorquion arte gucian, Ceruco eguiteco guciac aldebat utciric, asi zan bere buruarequin jarduten, ta esaten: Ea nere anima, badezu franco datocen ur-teetaraco, ta nai dezuna jan ezazu, ta edan ezazu; eta ez da cér cere burua cupira izan. Baña arc au bere buruari esan bezain laster, aditu zuen voz bat, esaten cion: *cerotzarra*, gau onetan ill bearra aiz, eta norentzat, edo certaco dituc ondasun oriec? Orra, cristauac, oni guertatua; eta orra, gazteric, edo bere demboran ontcen ez danari, guertatu oy zaiona: guero onduco dalaco uste eroan, ondu gabe beste mundura joatea, ta bere burua betico galtcea.

3

Au bera guertatu oy zaio, ontceco asmoren bat noizbait artuagatic, gueroraco ontcea utciac dabillenari; bada guertatcen zaio azquenean, ur bici batean *Ezequiel Profetari* guertatu citzaiona.

Ceruco bere escu-aldi aundietatic batean, aguertu cion Jaungoicoac Profeta oni ibai berri vici bat; eta ur-baztarrean Aingueru bat, neurtceco soca me bat escuan zuela. Asco aldiz, eta toqui diferenteetan neurtu zuen ur gucia; eta lembi-cico neurri-toquian, zabatcen cituen urac milla beso; eta igaraci cion bere bereala, beguira cegocan Profetari; eta etzan igo ura an, Profetaren orporaño baicic. Andic berasseago arquitu cituen Aingueruac beste milla beso ur; eta igaro zan Profeta an, urac belaunetan uquitcen zuela. Neurtu zuen Aingueruac ibai bera oraindic azpirago, eta bacituen an ere beste milla beso; baña igo zan ura toqui ortan, Profetaren guerriraño. Jechi zan oraindic are berago, eta arquitu ciozcan ibairi milla beso, ta gueyago; eta eguin zan ain ibai aundia, non ecin igaro citequean oñez: *quoniam inturnuerant* (sic) *aque* (sic) *profandi* (sic) *torrentis, qui non potest transvadari*. (Ezec. 47. v. 5).

Au bera guertatcen da pecatariaquin: bada pecatu eguiten pecataria asi-berria danean, erraz, ta aisa igaro oy du Jaungoicoaren justiciaco ibaya, eta guciseago sartuta ere, igaro ta pasa oy du, aldian nequezago bada ere; baña beti pecatu beren vide gaiztoz badabill, azqueneraco beteco du pecatuen neurria; gañez eguingo dioe Jaungoicoaren Justiciaco iraren ur viciac; eta utcico due tritea, urrengo mutill au bezain, itoa, ta galdua.

Juan Nicio ceritzan, itceguiten dedan mutill oni. Asi zan au, beste ascoren guisan gaizqui vicitcen, eta bacebillen, guerotic guerora gaiztoago, bere vide gaiztoac uzteco asmo gabe azqueneraño. Bacequien onen berri bere echeco jendeac; eta oec, ondo nai cioen beste cembaitquin, eman cioen beguitan bein ta

berriz ere cecarren vicitza gaiztoa, ta Infernuraco peligro aundia. Baña farra, edo ez aditu eguiten cien guciai. Estutu zuen artean baño gueiseago bere Confesore onac; eta bere burua, Confesatu gabe, onen escutic atera nairic, eranzun cion Confesoreari, bere alde edo favore zuela Dama bat, nai zuen gucia eguin cezaqueana; eta uste zuela, bere pecatu gucien artetic ateraric, sartuco zuela *Ceru* ederrean, *Magdalena*, *San Pablo*, ta beste pecatari asco becela; eta zala Dama au, Jaungoicoaren misericordia.

Gaisotu zan andic asco luzatu gabe, eta chit gaizqui. Oitua becela, egondu zan orduan ere Confesioa luzatuaz; baña bere viciaz etsi zuanean, esan zuen noizbait, deitu ceceela bere Confesorea. Ura cetorreneco, asi zan bere pecatuen examiña eguiten; baña galaraci cion, bertan aguertu citzaion deabru batec. Esan cion onec: «Ecusten dezu liburu au? bada ona non dauden ederqui ezarriric zure pecatu guciac; eta ara cembaitche. Oriec an ecustean, arritu zan zana gucia; eta icerdi otz batec emanic, asi zan esaten: ¡Jesus, ta cembat diran, ta cein ichusi aundiac, nic eguin ditudan pecatu gaiztoac! ¡galdua naiz ni secula guciraco! Ea, esaten cioen, an arquitcen ciranac: aundiago da *Dama* bat, ceña dan Jaungoicoaren misericordia; argana zaitetz, atera zaitzan cere pecatu gucien artetic. Baña alferric zan, esaten cioen guzia: eta Confesorea etorri baño len, ito ciozcan bere ibaico pecatu aundien icarac, cituen indar pisca guciac; eta illa guelditu zan, eguin nai zuela cion, Confesioric eguin gabe.

Au bera edo gaizqui iltcea da, guerotic guerora ontcea utciac dabillenari guertatcen zaiona; cerren ez du Jaungoicoac nai bere servitzuraco, azquenoraduraño bere etsai eguiñic vicitu danic; nagusi onac morroitzat nai ez duen becela, arteco bere vicitza gucia, picardian, ta lapurretan igaro duenic. Eta demborara artaraño Jaungoicoaren etsai eguiñic vicitu dana, erraz garaitcen du deabru gaiztoac ordu artan, artean bere azpian, erdi illa, ta cateaz loturic eduqui duena.

Guerta ez daquizun bada au bera zuri ere, aditcen nazun cristaua, eguizu bertatic daguiquezuna; eta nayagatic guero eguingo ez dezuna. Confesa zaitetz ondo ondo, eta arrezazu beñere ez uzteco, *Ceruco* videa. Au da *Jesusec* adierazten dizuna (sic -zu-), esaten digunean: zabiltzate, Jaungoicoaren graciaren arguia dezuen bitartean, galdu etzaitceen (sic -tceen-), etortceco dauden, edo ceren barrumbean dauzcatzuen pecatu gaiztoen illuntasunac: *Ambulate dūm lucem habetis, ut non vos tenebre* (sic) *comprehendant*. (Joan. 12.35.) Orretan gaude, Jesus maitagarria, eta iguzu, orretaraco bear dan cere laguntza, ta escua; onequin irichi dezagun azquenic Seculaco gloria.

Para el domingo de Sexagésima.

Audientes verbum retinent, et fructum afferunt in patientia. Luc. 8.

Gaya

Guztiz misericordiosoa dá gure Jaungoicoa, bere pecatuan gogortcen ez danarentzat

Itceguiten digu Jesus maitagarriac gaurco Evangelio Santuan, parabola, edo guertaquizun batequin. Erelle bat, dio Jesusec, asi zan bere ereiteac eguiten. Erein zuenetic erori zan parte bat, vide baten bazterrean; eta guelditu zan lenvician, bidez zabiltzanen oñen azpian, eta guero, an cebiltzan chorien moco, ta sa-belean. Erori zan beste parte bat, lur pisca batec bacarric estaltcen zuen arri gañean; eta igartu zan gucia jaio ta bereala, cerren etzuen arriac bear aibat zuu ta humedade ura gozatceco. Beste parte bat erori zan lar artean edo sasian; eta ito zuen jaio orduco, ango elorri, sasi, ta aranzac. Beste parte bat erori zan lur onean, eta an eman cituen ale bacoitzac, eun ale.

Au aditcean esan cioen *Jesusi* bere escolarrac: Jauna, ez degu aditcen, cer esan nai diguzun zuc orretan. Eranzun cien orduan Jesusec; ereiten dan ale au da, *Ceruco* itza: vide baztarrac dira, itza adituagatic, uzten dutenac; eta au eguiten due, etsai gaiztoac gogoan sartcen dizten eraqueri galduac artceco. Lur pisca baicic ez duen arriaren eracoac dira, poz aundiarequin *Ceruco* itzac aditcen dituztenac; baña lenvicico tenta-aldian, aditu ezpalituzte bezain aisa uzten dituztenac. Sasi eguiñic, aranzaz, ta elorritz beteac daudenac dira, eguitecoz, arazoz, diru de-seoz, arrotasunez, ta atseguintasun loyez nasturic arquitcen diranac. Lur ona da, gogo, ta deseo onarequin Jaungoicoaren gauzac aditcen, ta eguiten dituenac; eta onetaraco eraman bear diran quezca, naigabe, neque, ta icerdi guciac Jaungoicoaren icenean artcen dituenac, eta *Ceruraco* asco biltcen duena.

San Pablo da seguru ere, Cristo gure Jaunac ocasio onetan aguertu dizquigun azqueneco orietatic bat: bada berac gaurco Epistolari dionez, izandu, ta artu ci-tuen ondo, guztizco neque izugarri gogorrac; presondeguico egoera luceac; ascotan ilcear zuten ucabilca ta golpe aguitz izugarri aundiac; iru alditaco azote-tundac; beingo arricadac; iru ocasiotan ya ichasoan itotceac; gau ta egun ichaso berean galduric cetzan oncian sarturic egotea; errietan, videetan, ta baztar gucie-tan, aidden, erritarren, arrotcen, ta besteen escuz iltzeco peligro ta vide aundiac; gose, ta egarri aundiac; otz ta bero asco alditacoac; baita bere contura ceuzcan *Elicen* zaitce necagatriac ere. Eta cerren orrembeste nequerequin, ondo maneaten ta zaitcen zuen, *Jesusec* erein cion bere animan ale ona, ta gure legueco egui-teco latza; eta guciai gañez eguingo cienac irabaci citzan gueroraco, utci ciozcan araguiaren tentacio-aldi, ta guerra-vide gogorrac. Baña Jaungoico berac artaraco ematen cion gracia ta laguntza onarequin, irten zan aguitz ederqui, gucien arte galgarritic.

¿Baña cer esan nai du (galdetcen due Interprete Jaunac) iru alditan galtceac Jaungoico ereillearen ale ona, ta itza; eta bein baicic ez ecartea (sic *-tea*), cegocan ale, ta *Ceruco* irabaciric? Cer baicic, dio berac: asco, ta asco dirala fededunen ar-tean, osotoro, ta bear dan becela, Jaungoicoac adierazten diena eguiten ez dute-nac, eta beragatic eren buruac galtcen dituztenac.

¿Nondic datorrela uste dezu, orien galera zori gaiztoco au? ¿Jaungoicoaren partetic, edo eren aldetic? Eren aldetic, eta ez Jaungoicoaren partetic. Oneguia ta misericordiosoeguia da Jaungoicoa, iñorchori ere bere aldetic galtcen uzteco. Ondo daqueie bai oriec, ecin aundiagoa dala Jaungoicoaren urruqui ta ontasuna; baña uste dute, azquenean barcatuco ditzela eren pecatu ta culpa guciac; eta eguiñaz damuturic, confesioz urratu bearrean, berriro eguiten dituzte gueyago ta gueyago; eta uste gaizto galgarria da, orien uste gaizto au: cerren Jaungoicoa urriquitcen da anima onarentzat, lurra languille onarentzat becela; ceña orain ecusi bear degun.

1

Lurrac berez ecarri oy ditu zacar, ta belar gaiztoac; baña bere jabeac, layaz, ta achurrez oriec galaraciaz, ondo maneaten badu, artuco du lurrac ondo, ematen zaion aci-alea, eta andic datorren artoac eta gariac ez dio gaitcic eguingo len-vicia ecusi ciran zacar ta belar gaiztoacgatic. Ez eta Jaungoicoac ere, pecatuaren zacar ta belar gaiztoac izandu dituen animari, baldin oriec utciric, bertatic asitcen bada, ta seguitcen badu bere dembora gucian, guaza onac eguiten. Beracha, ta

misericordioso da alabaña Jaungoicoa convertitcen diran pecatariantzatzat, Jaungoico beraren betico lanac adierazten duenez.

Esazu ezpaere: ¿Ez da Jaungoicoa bere izatez beticoa; izan ditequean gucia ecusten dagoana; bazter guciac bereac dituen; ta bazter oetan gucietan, nai duen gucia puntu oro, ta beti eguin dezaquean Jauna? ¿Eta ez da pecataria, atzotic egundañoco, edo dembora laburreco guisa (sic -s-) char bat, Jaungoico berac laguntcen diola baicic, gauza ón bat ecin eguin dezaqueana; eta bigar, etci, edo asco luzatu gabe, illic ta ustelduric guelditu behar duena? ¿Ez du mereci pecatari char onec, Jaungoico aundiac bertan ill, ta Infernu vician ondaturic uztea, pecatu larri bat eguiten duen bacoitcean? ¿Eta ez da au, Jaungoico guztiz altuac eguin lezaquean gauza, pecatariari itz bat ateratcen utci gabe? Ala da. ¿Baña eguiten du orregatic orrelaco gauzaric? Aguitz guchitan, edo casi beñere ez. ¿Cergatic ez du eguiten? Cerren San Ciprianoc dion becela, naiago duen eman pecatariari dembora, bere zacarrac beregandic quendu, ta bear dan eran bere anima garbitceco: *eum* (sic) *habeat in potestate vindictam, mavult diu tenere patientiam. De bono patientie* (sic).

Eta eguiten dituen pecatu ta zacarrac quendu bearrean, eguiten baditu gaiztaqueri berriac, bertan ondacten du Jaungoicoac pecatariaren anima. Etcez (sic -tce-eta -z), dio San Pedro Damianoc; bada aren atrevimentu ta ausardi izugarri au ecusita ere, ez dio aguertcen naigaberico Jaungoico ecin obeac; eta isill isillic dago, venganzaric artu gabe: *Ecce videt, et tacet, nec vindicat* (Opusc. 7. Cap. 13). Eta San Pabloc dio: Infernuraco aguitz prestaturic arquituta ere, emen dauzca viciric pecatari gaiztoac, pachorra, ta paciencia aundiarequin: *sustinuit in multa patientia vesa* (sic) *ire* (sic) *apta in interitum*. (Rom. 9.22).

Au, ta gueyago, ta gueyago ere eguiten du Jaungoico misericordiosoac pecatari gaiztoarequin; bada pecatutic Confesiora, Confesiotic pecatura, ta pecatu gaiztoaren azpitic burua ecin jasoric dabillen demboran ere, eguiten dizca aguitz gracia, ta mesede asco: bada beste ascoren artean, uquitcen dio cembait aldiz viotza, illuntasunez, ta Infernuraco beldurrez: beste ascotan ematen diozca Ceruraco deseo beroac, eta bere Jaungoicoa galtceco beldurtasun aundiac; baita bere quezca, ta aranza urratzalle orien arte gaiztotic, bere burua ateratceco asmo onac ere. Eta au gucia eguiten du Jaungoicoac, pecatariaren urriquiz, ta diranac barcatceco daucan deseo aundiac mobituric: *Expectat Dominus, ut misereatur vestri*. (Isai. 30.18).

Gu ondu nai aundi au guri adierazteco, asco aldiz artcen du Jaungoicoac, galduric dabillen semea echera eracartceco, Aita on batec artcen duen vide; beste ascotan, maite duen enfermo bat sendatcen dabillen medicuac artcen duena; eta ez guchitan, eun arditatic bat galdu duenac, ura sasian billatu, ta bere lagunetara bere bizcarrean dacarren arzayarena; baita beste cembait alditan, era bereco beste au, edo ura, edo beste guisacoren bat ere. Vide orietatic dira, liburuz, Predicadorez, ta Confesore onez eracusten diranac; bada oen aotic esan oy dio Jaungoico maitagarriac pecatariari, lenvico pecatari gaiztoai Isaiasec esaten ciena: Utcu beza gaiztoac daraman vide, itzuli bedi, bere Jaungoico barcatzalle onagana, eta barcatuco dio bere gaiztaqueri gucia. (Isai. 1.1. v. 7 = IV. v. 7).

Baita Jeremiassec esaten ciona ere: Itzuli zaitez, cion onec, cere gaitz gucien damu ón bat artuaz, Jaungoico onagana, eta Jaungoicoac barcatuco ditu zure iguesca, ta pecatu guciac. (Jerem. 34). Jerusalem becela, gaizqui zabiltzan anima, esaten du beste aldi batean, garbizazu negarrez ta penitenciaz, cere pecatu ta culpen loi ciquña; cerren au da alabaña, pecatuaren azpitic cere burua atera, ta Ceruco atseguintasun aundiac gozatceco vide: *lava á malitia cor tuum, Jerusalem, ut*

salva fias. (Jerem. 4.14) Dembora beream (sic *-m*), ta beste aldiz ere esaten dio Jaungoicoac: ¿Noiz daño iraungo due zure ibillera gaizto, ta asmo ciquiñac? ¿Noiz daño egon bear det nic zure beguira? ¿Noiz artean zure deyez, ta osca? *¿Usquequo morabuntur in te cogitatio nes* (sic) *noxie* (sic)? (Ibidem).

2

Ezequiel Profetac esaten cion lenagoco bacoitzari, (eta orobat esaten dizu zuri ere) eguiten badezu zuc pecataria, aditcen dezun penitencia, ta damuzco Confesio on bat, aztutzat utcico ditut zure gaiztaqueri guciac: *omnium iniquitatum ejus, quas operatus est, non recordabor.* (Ezeq. 18.22). Eta grana bezain gorritua ta galdua egonagatic zure anima, utcico det orduan nic, elurra bezain zuri garbia: *si fuerint peccata* (sic) *vestra ut cozziznum* (sic: *coccinum*), *quasi nix dealbabuntur.* (Isai. 1.18). Pecatuan dagoan anima arquitcen da, Infernuco icatz ta su gai eguiñic; eta ez nuque eguiñaz an galduric utci nai; baicic nai nuqueana da, dio Jaungoicoac, Ceruraco gai eder eguiñic uztea; eta orretaraco preciso dan gauza da, bere gaizqui eguiñaz osotoro damutcea, eta humill humill eguiñic nere oñetan aguertcea; eta guisa orretan badator, vici bearra da nere betico Ceruan: *revertimini, et vivite.* (Ezech. 18.32). Au bera adierazten dio Jaungoicoac, echeco, auzoco, edo beste edoceñen eriotzaz, adisquide, ta ezagunen ondo esanez, baita guisa bereco beste cembait videz ere. ¿Eta au ez dá ondo nai duenarentzat, Jaungoicoa ecin obea, ta misericordioso dalaco señalear? Bada bada oraindic besteric ere; eta au da, pecatariari barcatcean, Jaungoicoac artcen duen atseguintasuna.

Aguertcen, ta adierazten du Jaungoicoac orduco atseguintasun au, emacume batec diru bat, ta arzaia bere ardia galduta, oec beren gauza eidotcean artcen duen atseguintasuna aguertuaz. ¿Cer atseguintasuna ez da, hoec biac orduan artcen duena? Emacumeac billatcen ditu auzoco lagunac, eta esaten die: atseguin ardezazuen zuet ere, ona nun dedan galdu nuen dirua, bazterrac garbituaz, ta zo-coac ondo ecusiaz arquite dedana, nere poz aundiarequin. Eta arzayac, bere ardi, galdu errebelatua lepoan ecarriric, eta beste ardiaquin utciric, esaten die lagunai: Zori ón bat niri emateco, eta zuen consuelo aundiraco jaquin bear dezue, nequez neque, ta sasiric sasi nabillela bada ere, arquite dedala azquenean nere ardia: *congratulamini mihi, quia inveni ovem, que* (sic) *perierat* (Luc. 15.6).

Ona, Jaungoico ecin obeac, errebelatu ta pecatuzco sasian cebillen anima beretu, ta *Ceruco* guciaquin artcen duen poz, ta consuelo aundiaren figura egoqui bat. Ez da au ez, bere mutillarequin, edo semearequin aserretu diran nagusi, ta aitac eguiten duena; cerren oetatic edoceñec, barcatuco badio batari edo besteari, sartu bear du bitartean norbaitec, eta escatu bere gaiztaquerien barcacioa; baña Jaungoicoac bercatcen dio, damuturic aguertcen zaion pecatariari, berealasse, ta bitartecoric gabe, bere etsairic aundiena izandu dan demboran ere; eta luzatcen badu cerbait arganatcea, Jaungoico berac billatcen du dabillen toqui errebelatuan, eta esaten, ta adierazten dio, barcatu nai diola, ta datorquiola arren; eta lenvician, guero, ta berriz, ta berriz ere ez aditu eguin, eta pecatu berri asco eguiñagatic, billa, ta deyez ebilli oy da, aste, ill, ta urteetan ere, pecataria bere pecatu gucien neurri gaiztoac bete, ta bere burua betico galdu dezan arte gucian.

Nagusi onac mutillari, ta aitac bere seme humilduari barcatce berean, beguitan ematen dio bere gaiztaqueri galduarequin, eta gañera eguiten dizca milla de-

safio gogor, berriz alaco gauzaric eguin ez dezan; baña Jaungoico misericordiosoac, ez dio itz bat esaten, ez eta begui gaiztoric agertcen ere, bere pecatuaz damuturic, barcacioa escatcen dion animari; baicic artcen du dulcetasun ecin gueyagoco batequin, milloica badira ere, argandic ecusi ta artu dituen ofensac. Dembora berean, Ceruan artcen dan atseguintasun, ta eguiten dan festa da, laro-gueita emeretci ón gatic eguiten dana baño, aguitz eta aguitz aundiagoa. Eta badaquizu, ez dala bat, mutillac nagusia, ta semeac bere Aita emen aserratcea, ta pecatariac Jaungoicoa aserraturic uztea; bada mutil nagusiac, baita Aita Semeac ere, guizonac dira; eta guizonac ez due comparacioric mereci ere, Jaungoico mai-tearequin, Jaungoicoa alabaña da, pareric gabeco gauza ecin aundiagoa, eta ala ere Jaungoicoac guizona ondu nayeze eguiten du, ecusi degun gucia. ¿Cer da bada au, cristaua, barcatzalle ecin obeago baten eran, Jaungoicoac bere gauzac eguitcea baicic?

3

Baña beguira: ondu nai duenarentzat da Jaungoicoa guztiz urriquitcen dana, baña ez arria bezain gogor eren maldadean daudenentzat. *Marcion* ceritzan hereje batec, eta aren ondorengo guciac esaten zuen: dulcea, piadosoa, ta eztenic ez duen erlea becelacoa dala gure Jaungoicoa. Baña chit ederqui eranzuten die, burla eguiñaz, Tertuliano oriei: berri ariñac dira, pecatariac zuec bialtcen dieztetzuen berriac, eta zuen icenean nic emango dieztedanac; bada diozue, ontasun utsa dala gure Jaungoicoa, eta edocein gauza, ta pecatu batec eguiñagatic, ez dala aserretcen, ez dala naigabetcen, eta ez duela gaitcic eguiten: *audite peccatores* (sic); *Deus tantum bonus est, non irascitur, non offenditur, non visciscitur* (sic). ¡Baña ah! Erotzarrac, esaten die guero Tertuliano berac herege beai (sic -ea-): zuec diozuen guisacoa baliz gure Jaungoicoa, Jaungoicoa lizaque, munduan izandu dan pecatariric gaiztoena baño, milla bider aguitz gaiztoagoa: *ñon vides, ó Marcion perversissimum Deum ostendi in ipso preconio* (sic) *solitarie* (sic) *bonitatis?*

Ona da bai gure Jaungoicoa, eta ecin ohea, ta misericordioso; baña dembora berean da ecin zucenagoa, eta gaizto gogortcen diranentzat ecin gogorragoa. Paciencia ecin aundiagoan dago bere aldiraño; baña dembora au datorren orduan, eta gaiztoac bere neurri guciac bete ezquero, ematen dio dagocan sari gogorra, ta betico neque, ta tormentua: ala da, bai, dio Espiritu Santuac: *Altissimus enim est patiens rector* (sic). (Eccl. 5.4.). Bai, dio Espiritu Santu berac *Amosen* ezañez: iru pecatu eguiñagatic *Damascoc* atera dezaque bere burua Jaungoicoaren escuco neque izugarritic; baña ez laugarrena eguitera iristen bada; cerren ori dan orren pecatu gucien neurri cabala: *super tribus sceleribus Damasci; super quartum* (sic) *autem non convertam eum*. (Amos. 1.3.).

Batzuec aundiagoa, eta beste ascoc aguitz chiquiagoa, gucioc degu gueren pecatu gaiztoen neurria; eta neurri au betetcen badegu, gogortcen guera gueren gaitcean, eta galduco gaitu secula guciraco, berez ona, justua, ta misericordioso dan Jaungoico berac. Au da adierazten diguna, *Amosen* aotic esan cigunarequin. Aingueru gaiztoac bete zuten eren neurria, gogozco pecatu banarequin; eta gueyago gabe, ta millaca, ta millaca ondatu cituen Jaungoicoaren justicia zucenac Infernu vician. An dautza gueroztic, sei milla urte, ta gueyago onetan erretcen ta erretcen dautza; eta era berean egon bearrac dira, datorren Eternidade gucian.

Aingueru orien Infernuratce au guertatu zan munduaren asieran; eta gueroztic onera, eren neurri guciac bete, ta ill diran guciac, toqui berean, ta zori gaiztoco Aingueru gaiztoen aldamenen arquitcen dira; eta eguiatz arquitcen dira, nequez, penaz, ta tormentuz beteac; eta andic ateratceco, uste, ta esperanzaren ipichic gabe.

Orien lagun izan nai ezpadegu, cristauac, ez dezagun bete gueren pecatu gaiztoen neurri izugarria; baicic Confesio on baten medioz, Jaungoicoarequin paque onac orain eguiñaz, ez dezagun eguin beste peccaturic gueyago; cerren eguiñen gañera, beste bacar bat eguitea izan liteque, zori gaiztoco gure neurri guciac betetcea, ta seculaco gueren buruac galtcea. Neurri au betetcen dutenac ere, dio Jaungoico berac, otseguingo didate (zucen eta bear dan indarrarequin ezpada ere); baña ez aditu eguingo diet nic onelaco jendeai: *non exaudiam in tempore clamoris eorum ad me*. (Jerem. 11.14). Eta ordu artaraño isillic eta paciencia aundian egondu naizan au, asico naiz itceguiten, dio Jaungoico berac, lertceco oñacez beteric, erditcen dan andre bat becela: *tacui, patiens fui; quasi parturiens loquar*. (Isai. 42.14). Ni nere isillean, ta urriquituric gueldiric nengoan demboran, ebilli cerate zuec, gogo gaiztoac eraman zaituzten bazter, gauza, ta toqui galgarrietan, nizaz caso gabe; eta orain billatu nazue sasoi ez dan demboran; eta beragatic illco cerate galduac, eta zori gaiztoco ceren pecatu gogorrean: *queretis (sic) me, et non inuenietis, et in peccato vestro moriemini*. (Joan. 8.21).

Orra bada nolacoa dan Jaungoicoaren piedade ta misericordia; ecin aundia goa ta obea, eren ordua joan gabe, artzaz valiatcen diranentzat; baña guztiz gogorra, gaitcen gogortcen diranentzat, eta eren pecatu gaiztoen neurri guciac betetcen dituztenentzat. Ez daquigu ceindan, gure azqueneco neurri au bete dezaquean, ta Jaungoicoaren misericordia galeraci lezaquean gure pecatua; eta au ez daquigula, pecatu berriac lenen gañera eguitea, ausardi aguitz izugarria da, dio Aita Santu Adriano seigarrenac: *horrendum est, peccata peccatis addere, quia nescimus, pro qua culpa nos Deus sit in hoc seculo (sic) relicturus*. Ez dezagun bada artu, cristauac, onelaco ausarditzarric gueren vicitzan; baicic esca deguiogun viotcetic bere laguntza, eta canta ditzagun seculan ta beti, Jaungoico maitagarriaren misericordia aundiac: *miser cordias Dómini, in eternum (sic) cantabo*. (Ps. 88.2). Ala guer ta dedilla arren, irabaci dezagun onela betico gloria.

